

## TRASLADOS A SALAMANCA Y PALENCIA

Bernardo Dorado resume el pontificado de Cabeza de Vaca en la Diócesis salmantina con estas palabras:

*fue universalmente querido de sus súbditos por lo afable, y caritativo con los pobres, siendo en extremo amante de la virtud, repreendiendo severamente los vicios, vio en su tiempo ennoblecida su capital con muchas y excelentes fundaciones<sup>5</sup>.*

Entre estas fundaciones, hay que consignar el Colegio Mayor del Rey, hoy desaparecido.

En 1537 fue trasladado a la Diócesis de Palencia, donde destacó por su preocupación en dignificar el Culto Divino, por su caridad con los pobres y por la reforma del Sínodo de 1545. El canónigo Fernández de Pulgar afirmó que en estas nuevas constituciones sinodales del obispo se puede leer «*la más antigua y mas plena geografía eclesiástica de la diócesis palentina*»<sup>6</sup>.

El arriba citado Asencio García nos legó este hermoso testimonio de la caridad del Obispo Cabeza de Vaca:

*en el año de MDXXXIX hubo grande hambre en esta tierra y en esta ciudad de Palencia se hizo matrícula por las parrochias y se allaron MDXX pobres y no se allaron a personas que los pudiesen porber y con todo eso tuvo Dios tanto cuidado de ellos que ninguno perescio de hambre y entre las otras personas se señaló al Sor. Obpo. Don Luis Cabeza de Vaca el cual dio la mayor parte del pan que tenía a los pobres y hospitales de la Ciudad y hubo caballero en la tierra que tomo a su cargo dar de comer cada día a cien pobres y otro a todos quantos viniesen para que todos aprehendamos y tomemos exemplo<sup>7</sup>.*

El cronista palentino Alvarez Reyero lo elogia de este modo:

*Destacó «por su acendrada caridad con los pobres, con motivo del hambre que se dejó sentir en todas partes, y más en la ciudad... logrando así que ninguno pereciese por efecto de la necesidad sentida. A expensas de su peculio particular instituyó en la ciudad y muchos lugares de su Obispado los Colegios llamados de los Doctrinos*

<sup>5</sup> Bernardo Dorado: «Compendio Histórico de la ciudad de Salamanca», 1776, capítulo LIII. Vicente Bajo, Juan Antonio: «Episcopologio Salmantino», 1901.

<sup>6</sup> Fernández de Pulgar, Pedro, canónigo penitenciario de Palencia y Cronista Mayor de Indias: «Teatro Clerical Apostólico y Secular»: parte 1.<sup>a</sup>, tomo 2.<sup>o</sup>, 1675, Madrid.

<sup>7</sup> Asencio García, Obra citada.

El púlpito del trascoro de la Catedral de Jaén no es obra de Berruguete como afirma este autor, sino de Juan Ortiz, Juan Cabray, Pedro de Flandes, Andrés Espinosa y Miguel Espinosa, con dibujos de Pedro Torres («La Catedral de Palencia» de Angel Sancho Campo, 1996)

Alvarez Reyero, Antonio: «Crónicas Episcopales Palentinas», Palencia, 1898, capítulo LXIII.